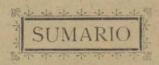


## DECENARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES

año 2

Lorca 10 de Enero de 1897

97 im. 38



Ceremonias palatinas, por Francisco Cáceres Pla.—Vibraciones, por F. Collado Salinas.—El peñón de las gaviotas, por José Mención.—Escena IV de "El gorro del capitán,, por Jesús Cánovas.— Mar y Ciele, por J. Rodríguez Ferra.—Chispazos, por J. López Barnés.—Mesa revuelta.



## CEREMONIAS PALATINAS

## La Rosa de Oro

Nuestra Madre la Iglesia siempre ha sublimado las excelencias de la rosa, tesoro de hermosura y de fragancia, aparecieudo ya en la esfera demostrativa de los milagros, ya en las coronas gloriosas de las recompensas, ya en el resóndito misterio de las ceremonias sagradas. Rosas vieron brotar los creyentes de la boca del cadáver de San Luis, de Tolosa; rosas coronaron las sienes de la beata Corduba, compañara de Santa Úrsula; místicas leyendas formaron las rosas de Santa Casilda y de Santa Rita; á Santa Dorotea se le atribuyó el don de hacer florecer las rosas en enalquiera estación del año; la rosa de pétalos de púrpura y punzantes es-

pinas, llegó á representar fielmente hasta la figura de Jesús, y la advocación más nermosa con que los católicos llamamos á la Madre de Dios es la de Rosa Mystica.

\* 4

Una de las mayores solemnidades que celebra la Iglesia, es la cuarta Domínica de Cuaresma; en ella se canta Latare Hierusalem, oficio lleno de alegria, en un tiempo de mortificación y de abstinencia, llevando el contento al alma de los que estuvieron tristes para que se alegren y beban en los puros raudales de la inagotable consolación. En el oficio solemna de este día, el Samo Pontifice lleva al altar una rosa que se bendice con ceremonias especiales, y que después se entrega ó envía á alguna reina, principe o grande de la tierra y á veces á imágenes, iglesias ó ciudades; con tal acto la Iglesia se puso en contacto con la sociedad civil, pues por medio de la rosa, bendecida todos los años, desde tiempo inmemorial, hasta nuestros dias en dicha Dominica, se establecieron relaciones reciprocas de paz y de concordia entre los poderes de Dios y los de la tierra. Primeramente se selló aquella prenda de común amistad con los magistrados de la ciudad que faé más tarde, ha sido hasta nuestro tiempo y será en el porve-

